

## MONTES TATRA (Polonia. 1957-2007) 50 años de la II Expedición Internacional de Espeleología, con participación del G. E. Edelweiss

Miguel Ángel Martín Merino  
G.E. Edelweiss

**E**n verano de 2007 se ha cumplido el 50 aniversario de la II Expedición Internacional de Espeleología, en la que participaron buena parte de los integrantes que el año anterior habían conseguido alcanzar los 1.000 metros de profundidad en el descenso de la Gouffre Berger (Grenoble, Francia). En esta ocasión también participaron cinco miembros del Grupo Espeleológico Edelweiss, que aprovecharon la expedición para cono-

cer algunos países de la Europa del Este y establecer diversos contactos sociales y culturales por la zona, algo que puede parecer insólito teniendo en cuenta el abismo que separaba la España franquista de la posguerra de la Europa comunista de la órbita de la antigua URSS.

### Precedentes y preparativos

Los buenos resultados y la buena camaradería imperante entre la mayor parte de los espeleólogos y grupos que participaron en la Expedición Internacional de Espeleología a la Gouffre Berger (Grenoble, Francia), en donde por primera vez se consiguió franquear la mítica barrera del primer -1.000 en la Espeleología, motivó que al año siguiente volvieran a emprender una aventura similar, aunque en esta ocasión organizada por la Sección Espeleológica de Cracovia, del Club Alpino Polaco, del que era su presidente Kazimier Kowalski.

El 3 de febrero, un artículo del Diario de Burgos ya hacía referencia a la citada invitación y el día 10 se solicitaba permiso al Director General de Seguridad del Ministe-

rio de Asuntos Exteriores para que José Luis Uribarri, Juan Antonio Bonilla y Vicente Sicilia pudieran acudir.

La Excma. Diputación Provincial concedió una subvención de 25.000 pts para sufragar los gastos de la citada expedición, mientras que la Delegación Nacional de Deportes denegaría la suya por no tratarse de un club federado.

El 4 de junio se solicitaba nuevo permiso al Director General de Seguridad para que acudieran también José Luis López Hidalgo y Luis Castellanos.

Con fecha 7 de junio llegaba la comunicación de la concesión del visado polaco para la entrada en Polonia, indicando que lo enviaban a su Embajada en París.

Finalmente, el Diario de Burgos del 28 de junio se hacía eco de que "una representación del Grupo Edelweiss marchó ayer a Polonia vía París-Berlín" resaltando que se trataba del único equipo español que participaría en la citada expedición.

### El viaje y la expedición

Conocemos parte de las vivencias de aquél verano inolvidable



para ellos, gracias a los artículos aparecidos en Diario de Burgos, especialmente por una larga serie de 21 artículos publicados entre el 19 de septiembre y el 19 de octubre, redactada por José Luis Uribarri, con fotografías de Vicente Sicilia. Dos de los expedicionarios burgaleses permanecieron dos meses por Europa, mientras que los tres restantes todavía tardaron otro mes más en regresar. Lógicamente no dedicaron todo el tiempo a las expediciones espeleológicas, también hubo tiempo para hacer turismo y para establecer una serie de contactos culturales y sociales, lógicamente al margen de las estrictas autoridades civiles y militares de la época, aunque alguna filtración hubo, que tuvieron que sortear como buenamente pudieron.

En ese contexto, en el de las lógicas inquietudes de gran parte de los jóvenes de la época por no perder el contacto con las corrientes sociales de Europa, también debe contemplarse el documento que reproducimos por el que desde el Grupo Edelweiss se certifica, con fecha 6 de mayo de 1957, "que el mozo de reemplazo... Don José Antolín Toledano... solicita permiso para trasladarse a Niaux (Francia), por el plazo de un mes, con objeto de acudir a la reunión Internacional Arqueológica que tendrá lugar en dicha nación, y a la que asistirá en calidad de representante de este Servicio Espeleológico. Garantizando que regresará a España una vez finalizado el plazo que le sea concedido". Aunque parezca mentira, el permiso se concedió y le permitió, durante su servicio militar, acudir a Francia para otros menesteres bastante diferentes de la reunión arqueológica de Niaux. Por suerte para los solicitantes del permiso, sí que regresó, pues tanto él como su hermano Avelino, también por aquel enton-

ces miembro del Grupo Edelweiss, acabaron dirigiendo el Grupo Antolín, uno de los grupos empresariales punteros en la fabricación de componentes de automoción.

Pero volvamos a la expedición a Polonia: el extenso relato de José Luis Uribarri, a lo largo de 21 entregas bajo el título genérico de "Espeleólogos burgaleses tras el 'telón de acero'", no da muchos detalles concretos de las fechas y participantes burgaleses, entre otros motivos porque también aprovecharon para asistir al VI Festival Mundial de la Juventud y el Deporte, celebrado en Moscú, y tal y como estaban las cosas por España, no era cuestión de airear que unos jóvenes burgaleses participaban en reuniones, no sólo por la Europa del Este sino en el mismísimo Moscú, máxime cuando la emisora Radio España Independiente-Estación Pirenaica había dado la noticia de que dos de ellos habían solicitado asilo político en la URSS (Bonilla, carta del 10 de octubre de 2001).

De hecho, en un artículo previo del Diario de Burgos, fechado el 24 de agosto, se indica que "Noticias dignas de todo crédito anuncian para la próxima semana el regreso a Burgos de los cuatro componentes del Grupo Espeleológico Edelweiss...", para añadir al final "Semejantes noticias desmienten categóricamente ciertos infundios lanzados por una emisora extranjera". En otro artículo posterior, del día 28, ya se puntualizaba que habían regresado dos de los cinco miembros pues "los otros tres expedicionarios llegarán a Burgos dentro de breves semanas pues fueron invitados por un conjunto internacional de estudiantes de Occidente a prolongar su estancia en el campo deportivo de Kazimiers (Lublin)".

En el artículo previo de la serie, "Introducción a un relato

inédito de las actividades del Grupo Edelweiss por tierras de Polonia y Checoslovaquia", José Luis Uribarri agradecía especialmente al ya ex-presidente de la Diputación, D. Manuel Fernández Villa, el apoyo constante y confianza que había depositado en ellos.

En el artículo "I. El viaje a Varsovia" nos indican que antes de partir habían aprendido algo de polaco y ruso escuchando discos, aunque también los términos técnicos de montaña y espeleología. La salida de Burgos, en tren, fue en la madrugada del 26 de junio, con un gran volumen de equipaje que iba



rotulado como "Expedición espeleológica española a los Montes Tatra (Polonia) / Grupo Edelweiss, Diputación de Burgos". Tras conseguir en la embajada francesa de San Sebastián el correspondiente visado, llegaron a París, donde aprovecharon para hacer escala y conocer la ciudad. Tras reanudar el viaje, atravesaron Bélgica y llega-

rumbo a Varsovia, donde les esperaba un gran recibimiento que, según sus palabras, hizo que se sintieran como estrellas de cine.

En el "II. *Hacia los Cárpatos*" indican que les alojaron en el Hotel Bristol, que califican como de gran lujo, y de allí partirían, al día siguiente, en dos coches oficiales acompañados por el Dr. Kowalski, hasta Cracovia. Explican que la zona estaba próxima a grandes explotaciones de uranio y que por ello uno de los encargos que tenían los expedicionarios era efectuar numerosas analíticas del agua subterránea. Les llamó mucho la atención "las drásticas medidas adoptadas para respetar los siguientes animales: murciélagos, lechuzas, búhos, águilas, osos, ardillas e incluso ciertas variedades de flores y plantas" pues en aquella época la conciencia conservacionista no estaba arraigada en España. Por la tarde tomaron rumbo a Zakopane, pequeño pueblo enclavado en los Cárpatos.

En el "III. *Comienza la gran exploración de los Montes Tatra*" alaban la belleza y tranquilidad de Zakopane, característico pueblo de montaña, se sorprenden por los precios irrisorios de sus productos y coinciden con una boda de campesinos en la que gran parte de la población acude con sus trajes típicos regionales. Desde allí, un teleférico les conduce hasta cerca de la frontera con Checoslovaquia. El voluminoso material, hecho común en todas las expediciones de aquella época, debía ser transportado en helicóptero, pero el mal tiempo lo impide por lo que deben transportarlo ellos mismos, llevando sólo lo imprescindible (respecto a la comida, sólo salchichón, mermelada y leche en polvo). Finalmente alcanzan el lago Merskie Oko (Ojo de Mar) y la Gruta Lodeva, a 2.110m de altitud.

En el "IV. *Las grutas o lo des-*

*conocido*" indican que, en la madrugada del día 6 de junio, el mal tiempo continúa y el helicóptero no puede llegar, tirándoles en paracaídas, desde una avioneta, dos emisoras de radio, para mantener la comunicación entre el interior y el exterior de la gruta. Descienden los 150 metros de desnivel 14 espeleólogos de ocho nacionalidades (Polonia, Suiza, Bélgica, Hungría, Suecia, Checoslovaquia, Líbano y España), entre ellos tres burgaleses. Realizan un campamento interior de cuatro días, con temperaturas de -4° C, con hielo en la cavidad, realizándose numerosos estudios.

En el "V. *Infierno sobre los Cárpatos*" aluden a que el material es trasladado a su siguiente destino, la Dolina Kotciliska (Valle del Viento Sur). Allí los "Amigos de la Naturaleza" velan por un respeto total al entorno, tanto que incluso "está prohibido cantar en voz alta, gritar...". Este campamento base durará 22 días. Inicialmente se centran en la Gruta Mietusia, de 3 km de desarrollo, localizada a 2.125m s.n.m., con un río subterráneo en el que vierten fluoresceína y realizan numerosos análisis. Se prospeccionan intensivamente numerosas cavidades intentando encontrar enlaces entre sus diferentes ríos subterráneos. Exploran la Sima Raptawicka y suben hasta la Gruta Zimna (Helada), a 2.250m s.n.m., donde se desata una gran tormenta.

En el "VI. *Tragedia en los Cárpatos*" hablan de que, a pesar de la gran tormenta optan por descender a la Gruta Zimna, con gran dificultad porque su piso está helado y deben hacerlo con crampones. Tiene grandes columnas de hielo y en su fondo vierten fluoresceína. Al salir, les sorprende una crecida que bloquea un paso estrecho y tienen que permanecer toda la noche en su interior. Al día siguiente salen helados y un helicóptero los



ron a Colonia donde desayunaron y tomaron rumbo a Berlín oriental, donde hicieron una nueva parada. Al día siguiente emprendieron

traslada hasta un refugio de montaña. Allí se enteran de que el equipo que entró detrás de ellos a desinstalar tuvo un accidente. La caída de un bloque fracturó una pierna y le produjo una gran hemorragia a un escalador polaco, también llamado Kowalski, y a pesar del torniquete que le hizo su compañero, introduciéndole en un saco de dormir, cuando volvió con el resto del equipo había muerto desangrado.

En el "VII. Rincones poéticos de los Pienine" describen el impacto que les produce este maravilloso territorio. Descienden en balsa por el río que hace frontera con Checoslovaquia y coinciden con el rodaje de una película francesa protagonizada por la actriz Marina Vlady, una de las grandes bellezas del celuloide de la época. También les sorprende agradablemente, y no sólo por su nombre, el pueblo de Smreczymshki.

En el "VIII. Checoslovaquia (sus grutas)" hablan de las grutas turísticas que han visitado: Bielska, Zuberecka, Mladec, Javoricko,... quedándose sorprendidos por su buena habilitación y por la cantidad de visitantes que reciben, lo que redonda económicamente en la zona. También aluden a las medidas de protección de la naturaleza, hecho que no para de sorprenderles por el contraste con su lugar de origen.

En el "IX. Grutas y Turismo" insisten en la reflexión sobre las cuevas habilitadas que conocen en varios países de Europa y lo importante que sería habilitar alguna en Burgos.

En los restantes artículos apenas vuelven a hablar de la Espeleología. Dedicar uno a alabar la reconstrucción de Varsovia, especialmente su Ciudad Vieja. También hablan de la reunión que mantienen con Zofía Szleyen, nombre polaco de la escritora española

Sofía Casanova, que fallecería al año siguiente y que había creado la Asociación de Amigos de la Cultura Hispánica en Polonia y había traducido numerosas obras de autores españoles al polaco, desde El Quijote a las obras de Federico García Lorca.

También se refieren al Congreso de Estudiantes celebrado en Kazimiers, un pueblo de artistas localizado en la margen del río Vístula, con participantes de 16 países en debates y coloquios, en ropa informal, incluido el rector de la Universidad de Varsovia, algo que asombraba a los jóvenes burgaleses más acostumbrados a los formalismos de España.

Otros artículos los dedican a Lublin y su campo de concentración, a la industria polaca, al complejo industrial de Katovich, al folclore polaco, a los frecuentes vuelos de los aviones militares, así como a la ciudad de Cracovia de la que relatan una bella leyenda sobre su origen: "Dentro del mismo perímetro de la capital existe una gruta en la que se albergaba en la antigüedad un dragón que devoraba personas humanas. El zar ofreció, al que matase al dragón, su hija en matrimonio. Nadie lo consiguió hasta que un día un joven de apariencia débil, valiéndose de azufre adormeció al dragón y lo mató. Este joven se llamaba Krak y eso dio origen al nombre de la ciudad Krak-ow, o Cracovia en castellano". A este respecto indican que les sorprende la similitud de muchas de las leyendas polacas sobre grutas, con las que conocen en Burgos.

Finalmente, después de tres meses de estancia por la Europa del Este, emprendieron el regreso, haciendo una escala de 5 días en Berlín, aprovechando para alojarse en la parte oriental, debido a sus menores precios y, desde allí, visitar tranquilamente las cuatro áreas



de la ciudad, dado que aún no se había construido el Muro de Berlín.

Concluían así una gran experiencia espeleológica, pero sobre todo humana, a la que intentaron dar continuidad al año siguiente, siendo ellos los organizadores de la III Expedición Internacional de Espeleología que se iba a celebrar, en 1958, en Ojo Guareña.

#### Bibliografía

- Grupo Espeleológico Edelweiss: Archivo de correspondencia del año 1957 y 2001.
- Grupo Espeleológico Edelweiss: Archivo de artículos de prensa del año 1957.